

## El valor de la amistad por Manuel Botanas.

Un año más, las vacaciones de verano habrían llegado a su fin y con ello la vuelta al cole. Manuel estaba emocionado, le encantaba ir al colegio, aprender mucho y volver a ver su profe Nati y a todos sus compañeros. El primer día de clase, Manuel se levantó muy temprano. Casi no habría podido dormir. Se vistió, desayunó, se lavó los dientes, cogió su mochila y salió disparado por la puerta para llegar cuanto antes al cole y ver a sus amigos en la fila de la entrada.

El día transcurrió de forma muy divertida, todos contaron lo que habrían hecho durante sus vacaciones, Aitor estuvo en su pueblo, David en la playa, Amal en Marruecos en el país de sus papás, Sven fue a Rumanía y se trajo un collar, recuerdo de su abuela... Y así, entre risas casi llegó la hora de irse a casa, pero de repente, Nati se levantó y dijo: \_Chicos, se me olvida, mañana tendremos una sorpresa, un compañero muy especial comenzará mañana en el cole en nuestra clase.

A Manuel eso de tener nuevos amigos le encantaba, ya andaba pensando: seguro que es muy rápido y podría jugar como delantero en mi equipo y marcaremos muchos goles, o mejor, o mejor aún, seguro que es un magnífico portero con brazos de hierro que no dejará que nos marquen un gol el equipo de la clase de al lado ¡Menuda suerte!

A la mañana siguiente, Manuel estaba como loco por conocer al nuevo compañero y nuevo portero del equipo, este año iban a ser los campeones de la liga del recreo.

Una vez en clase, cuando todos estaban sentados, Nati entró con el nuevo amigo, se llamaba Nico y parecía no estar muy feliz, incluso parecía estar muy triste.

Cuando llegó la hora del patio sonó la música para bajar, todos salieron como locos, pero Nico se quedó sentado en su asiento, Manuel fue a hablar con él, le pidió que lo acompañara abajo, aún hacia muy buen tiempo incluso se podía estar en manga corta y después del bocadillo podrían jugar un partido de fútbol. Le dijo que si él quería podría ser el nuevo portero del equipo que seguro se le daba muy bien... de repente, la cara de Nico se volvió seria, triste y sus ojos se llenaron de lágrimas y le dijo que no, que él no podía jugar. Cogió su desayuno y se bajó al patio, se sentó en un rincón y así pasó todo el patio.

Manuel pensaba y pensaba... Que le pasará a Nico, porque no querrá jugar ni al fútbol, ni a nada.. no conocía a ningún niño que no quisiera jugar, algo pasaba y tenía que averiguarlo.

Los siguientes días fueron iguales, Nico no quería jugar con ningún amigo, ni tampoco quería hablar, así que cuando llegó la hora del patio, Manuel hizo lo mismo que el primer día, esperó a que Nico se quedara solo y fue a hablar con él.

\_Nico, te hablo en nombre de todos los compañeros, nos gustaría que jugaras con nosotros, que te sientes al lado nuestro para desayunar y que te quites esa sudadera, que hace muchísimo calor y encima veo que te asoma por debajo la camiseta del Atlético de Madrid, mi equipo preferido. Nico se quitó la sudadera y le enseñó a Manuel algo que le hacía sentirse muy triste y avergonzado. A Nico le faltaba la mano izquierda. Le contó que había nacido sin ella, pero sus papás con mucho esfuerzo le compraron una prótesis de última generación, pero en su antiguo cole las burlas eran continuas, le llamaban cosas horribles y hasta un día le quitaron su valiosa prótesis y se la destrozaron...

Por eso había cambiado de cole, por eso no quería nuevos amigos, por eso no quería ser el portero del equipo...

Manuel sintió una gran tristeza, así que decidió que debía hacer algo, debían ayudar a Nico. Y se le ocurrió, ¡Una idea brillante!

Corrió hacia dirección y le explicó a Pedro, el director del cole, lo que ocurría. Pedro le brindó toda su ayuda y le dijo ¿ Qué te gustaría hacer para ayudarlo?

Manuel le explicó que había pensado hacer un torneo de fútbol, padres contra hijos. Cobrarían tres euros de entrada a casa persona que venga y todo ese dinero será para Nico y su nueva prótesis. A Pedro le pareció una magnífica idea. Llenaron la ciudad de carteles anunciando el evento solidario, mucha gente ni pudo entrar al cole porque estaba llenísimo, pero quisieron colaborar, así que recaudaron el dinero suficiente para lograr que Nico tuviera la mejor prótesis que existía y se convirtió en el portero menos goleado de toda la liga de recreos.

Y colorín colorado, este cuento se ha acabado.